

Evangelio Secular para el Domingo IVº del Tiempo Ordinario (28 de enero de 2018)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,21-28

Enseñaba con autoridad

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: "¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios." Jesús le increpó: "Cállate y sal de él." El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: "¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen." Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

Como padres cristianos, nos compete una tarea que ni de lejos resulta sencilla. En casa y ante nuestros hijos, somos nosotros los llamados a continuar esa tarea "pedagógica" en la que Jesús también empleaba su tiempo, tanto con sus discípulos como con quien se mostrara interesado en sus enseñanzas. Nos corresponde ahora a nosotros sucederle en esa labor de mostrarles los valores evangélicos y lograr que éstos les enamoren.

Es evidente que en ese empeño, por bienintencionados que podamos ser o muchos conocimientos que

tengamos, no podremos nunca alcanzar la autoridad que investía al Señor en cada una de sus palabras, en cada uno de sus gestos. Asumida esa limitación, nos queda centrarnos en, al menos, no caer en la imagen del escriba que el evangelio emplea en contraste con la autoridad de Jesús, intentando que nuestras enseñanzas no sean palabras desnudas, sino que broten de nuestro corazón y que inunden nuestra vida.

DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Enseñar con autoridad, es básicamente, enseñar con el ejemplo y hacer lo que se dice. Jesús anunciaba que el Reinado de Dios estaba llegando y lo hacía realidad sanando y curando, es decir, acogiendo y amando, a los excluidos de entonces. Esto es lo que nos toca también a nosotros. Si nos decimos cristianos, es decir, seguidores de Jesús, debemos de curar, acoger, sanar, animar y acompañar a las personas que nuestra sociedad apalea y deja medio muerta en el camino. Esto significa trabajar y apoyar a estas personas y a las instituciones que luchan con ellas por cambiar su situación. Y también significa comprometerse, para que nuestra vida y nuestros actos promuevan la transformación de un modelo económico social injusto que crea cada vez más víctimas.

Es lo único que merece la pena y nos hará realmente felices, ponernos de parte de la vida, de todas las vidas, de todas las vidas más débiles.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

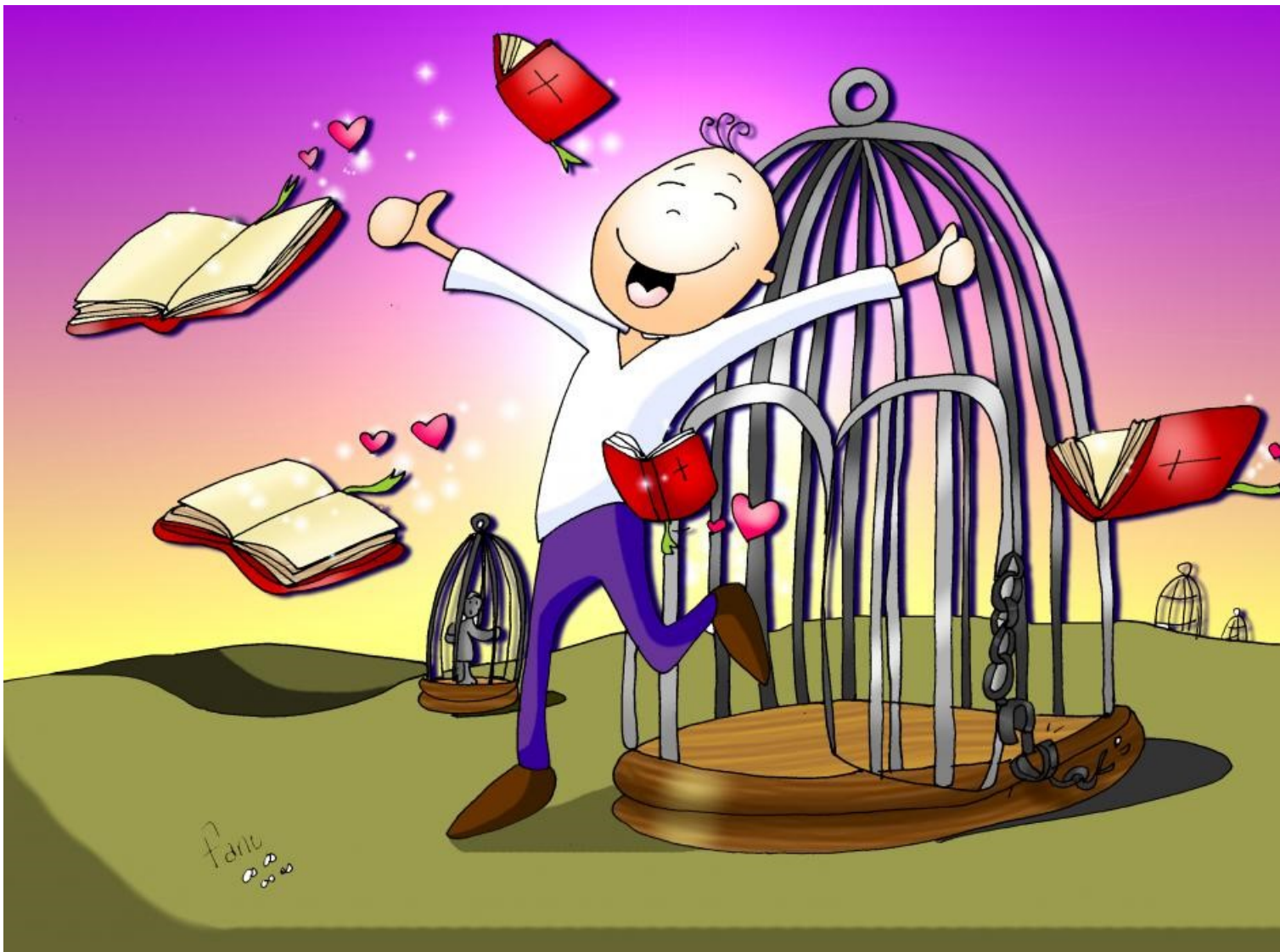
Te damos Gracias, Dios nuestro Misericordioso,
porque Tú nos liberas del mal y de todo aquello
que nos oprime y nos impide vivir en libertad.
Tú nos enseñas con autoridad, porque sólo Tú,
con tu Palabra Viva y la acción del Espíritu Santo,
logras curación, alegría, liberación y Vida,
donde hay opresión, tristeza, dolor y sufrimiento.
Gracias porque Tú nos enseñas con autoridad,
y nos ayudas a crecer en la fe y a madurarla,
para comprender que sólo Tú, Dios nuestro,
fundamentas nuestra vida, llenándola de tu Amor.
Ten Misericordia de nosotros y ayúdanos Tú
a escuchar tu Voz, Dios Bueno y Salvador nuestro,
a través de la oración y de tu Palabra de Vida,
para no endurecer nuestro corazón, a pesar del dolor,
y cumplir siempre tu Voluntad para que nada ni nadie
nos separen jamás de tu Amor Misericordioso.

Te damos Gracia, porque Tú nos enseñas cada día que la fuerza de tu Amor y de tu Misericordia, siempre logran vencer cualquier mal que nos atrape. Ten Misericordia de nosotros y no permitas nunca que se endurezca nuestro corazón, ni que seamos personas insensible al dolor de los demás hermanos. No nos dejes caer en la tentación de buscar solamente nuestro propio bienestar, y ayúdanos a abrir el corazón para sufrir con quien sufre y consolar a quien lo necesite. Ábrenos nuestro corazón, con la fuerza de tu Amor, e inúndalo de tu Misericordia, de tu Paz y tu Perdón. Dios nuestro, Tú que eres Bueno y todopoderoso, ten Misericordia de nosotros, y libéranos del mal que vive dentro de nosotros y del que nos rodea. Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Algunas veces, nos hemos quedado impresionados de la actitud o la respuesta de una persona ante una situación. Y seguro que hemos pensado: "Realmente, es una persona que encierra un gran fondo interior, con una integridad y una sabiduría fuera de duda".

Eso es algo que se va consiguiendo con una experiencia continuada de renunciar a todo aquello que nos aleja de Dios.

Por ejemplo, dentro de una conversación en la cual se está criticando a alguien, nos deja cortados una persona que permanece callada, distraída, no interviniendo en la conversación, y si se le pregunta, nos dice: "creo que no debo ni intentar juzgar a esta persona, sus razones tendrá, que para mí, son imposibles de conocer, y que incluso, no me considero nadie para valorar". Cuando, en lo poco somos fieles al Señor, cuidando cada detalle, cuando llegue una situación mucho más complicada, seguro que tendrán muy en cuenta nuestra opinión, valorarán nuestra manera de afrontar las situaciones, de amar a los demás...

Y todo esto, no por vanagloriarnos ante los otros, sino por que de esa manera alcanzaremos una libertad que nos hará felices por que cada día estaremos más cerca de Dios ("Bienaventurados los

puros de corazón por que verán a Dios).

Y pensemos, que la mayor o menor autoridad de nuestras contestaciones, depende de la dosis de amor que pongamos en todos nuestros actos.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-iv-del-tiempo-ordinario-28-de-enero-de-2018